

Elementos esenciales de la catequesis sobre la Creación

Reflexiones a la luz de las Jornadas de Delegados Diocesanos de Catequesis 2010

Francisco Romero, Delegación de Catequesis de Mérida-Badajoz

Javier Llopis, Delegación de Catequesis de Valencia

Víctor Manuel Jiménez, Delegación de Catequesis de Calahorra y La Calzada-Logroño

Joan Amich, Delegación del Catecumenado de Girona

Lola Ros, Delegación de Catequesis de Zaragoza

José Vidal, Delegación de Catequesis de Tui-Vigo

El diálogo fe-ciencia, en lo referente al ámbito de las grandes preguntas del hombre que dimanan de la obra de la Creación —que el Dios del universo realizó como un acto de amor a los hombres— es un tema que en nuestra cultura precisa ser abordado e iluminado desde la fe. La catequesis ha de prestar un servicio para ello, ayudando a los catequizados a reflexionar y a profundizar para saber dar razones y comunicar a otros, sin complejos, los dones de la creación y la salvación.

En las Jornadas de Delegados Diocesanos 2010, las ponencias abrieron caminos para la reflexión conjunta, al mismo tiempo que las experiencias alentaron iniciativas de formación para un diálogo fe-ciencia —que ayude a responder las preguntas fundamentales que toda persona se hace y a aportar a la ciencia el soporte complementario de lo razonable—, desde la concepción cristiana del mundo y del hombre.

El complemento al trabajo teórico-práctico lo constituyeron las reuniones por grupos (según los destinatarios de la catequesis: niños, jóvenes y adultos, y coordinados por delegados o responsables de catequesis de diversas diócesis). En ellas se buscaron los elementos necesarios para una catequesis sobre la Creación en este momento sociocultural en el que vivimos. También se realizó un análisis de la realidad sobre la catequesis

de la Creación a través de un DAFO (debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades). Se constituyó así el marco catequético de las Jornadas, concretando los aspectos fundamentales que se deben incluir en el proceso de iniciación cristiana.

I. Debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades de la catequesis sobre la Creación

Debilidades de la catequesis al abordar el tema de la Creación

1. Catequesis débil → No se entra a fondo en el tema
 - Poco simbólica y experiencial
 - Planteamiento infantil y no riguroso
 - No entra en el diálogo con la ciencia
 - No da lugar a las cuestiones sobre el origen y el fin del hombre
2. Deficiente formación de sacerdotes y catequistas → Se elude el diálogo profundo con la ciencia:
 - Bíblica → fideísmo
 - Científica → fundamentalismo
3. Metodología poco adaptada al destinatario y ausencia de recursos adecuados

Amenazas del entorno que dificultan que el mensaje arraigue y dé fruto

1. Cosmovisión contrapuesta a la fe
 - Inmanentismo → oscurecimiento de Dios y del sentido de criatura
 - Pensamiento débil
 - No preguntarse por el origen y el destino del hombre
 - No contemplación, no gratuidad, no don
 - Creencia en el destino y en la predestinación

2. Informaciones sesgadas o manipuladas
 - Iglesia contraria al saber científico
 - Entronización de la ciencia de manera acrítica
 - Filosofías que se venden como ciencia
 - Imágenes de Dios falseadas
3. Contraposición fe-ciencia
 - Método experimental como única vía de acceso a la verdad → Prejuicio contra la visión de fe y desprestigio catequistas

Fortalezas de la propuesta de la fe

1. El mensaje sobre la Creación ofrece:
 - Respuesta coherente a las preguntas del hombre
 - Síntesis iluminadora para el hombre
 - Instancia crítica frente al cientificismo
 - Lenguaje narrativo que entra en diálogo con la persona
 - Sintonía con el corazón del hombre y sus aspiraciones
 - Apertura a la interioridad, belleza y trascendencia
2. El mensaje manifiesta:
 - El amor de Dios en Cristo
 - Que la persona es imagen de Dios
 - La grandeza de la Creación

Oportunidades que la cultura y la sociedad ofrecen y han de ser aprovechadas

1. Sensibilidad ecológica presente en la sociedad
 - Posibilita hablar de la Creación y del lugar del hombre en ella
 - Hablar del hombre capaz de Dios
2. Pasión por la ciencia
 - Facilita el diálogo fe-cultura
 - Punto de conexión

3. Nuevas tecnologías
 - Posibilitan la transmisión
 - Favorecen el acceso a recursos existentes
4. Arte (*Via pulchritudinis*)
 - Desarrollar la capacidad de contemplación
 - Lo «bello», lugar de encuentro con Dios
5. Encuentros juveniles, peregrinaciones
 - Espacios para plantear interrogantes fundamentales sobre la existencia
 - Ámbitos de experiencia de naturaleza
 - Lugares de encuentro, acompañamiento y diálogo

II. Elementos esenciales para una catequesis sobre la Creación según los diversos destinatarios

Es necesario reflexionar sobre los elementos fundamentales para una catequesis de la Creación teniendo en cuenta las tareas que la catequesis ha de afrontar atendiendo a los destinatarios.



Infancia

Los tres elementos fundamentales y necesarios que en una catequesis sobre la Creación para la infancia no deben faltar son los siguientes:

1. Dios ha creado el mundo y nos ha creado a nosotros a su imagen y semejanza



Una educación para la contemplación, el silencio, la admiración, la gratuidad, el asombro, la belleza, la pregunta...

Este principio implica que la catequesis subraye:

- Una educación que haga al catequizando saber **admirarse** de las cosas que le rodean. Tener capacidad para el **asombro** y la **belleza**.
- La capacidad para la **contemplación**. Descubrir la grandeza del mundo, de Dios que lo creó, y la pequeñez del hombre, rey de la creación.
- El **silencio** que hace posible los elementos señalados anteriormente, es decir, que lleva a la contemplación, a la admiración, al asombro, a descubrir la belleza. Un silencio que llevará desde la obra de la creación a encontrarse con Dios, su creador y artífice.
- La educación en la **gratuidad**. Dios lo ha creado todo y nos ha creado a nosotros libre y gratuitamente. Nosotros hemos de vivir esta dimensión de la gratuidad como un componente esencial de nuestra vida cristiana.
- El Señor ha hecho al **hombre co-creador** suyo. Toda la obra de la Creación la ha puesto Dios al servicio del hombre para su disfrute pero, a la vez, le pide que la cuide y la respete. El hombre debe desarrollar su capacidad creadora y ponerla al servicio de los demás.

Es necesario también que **la catequesis suscite en los catequizandos interrogantes** que les lleven a buscar la verdad de su vida. Sin esos interrogantes y sin la búsqueda de la respuesta a los mismos, el hombre no crece ni madura. Hoy estas preguntas no suelen nacer espontáneamente en los niños, por ello se hace necesario que se les provoquen.

2. Somos criaturas nacidas de las manos amorosas de Dios. Esto nos permite poder relacionarnos con Él

La catequesis debe hacer descubrir que todos somos hijos de Dios y vivimos como hijos del Padre y hermanos de los demás hombres. Con Dios nos relacionamos con confianza, dependemos de Él, nuestro Creador. Las personas debemos obedecer a Dios y someternos a su voluntad y a sus mandamientos.

Este principio implica que la catequesis subraye que:

- Todos **somos hijos de Dios** y que, por lo tanto, Dios es nuestro Padre.
- El ser hijos de Dios nos debe hacer **vivir de una manera concreta**: ser hijos del Padre del cielo y hermanos de los demás hombres de la tierra. Vivir la fraternidad y la solidaridad entre todos los seres humanos, comenzando siempre por los más próximos.
- Si somos hijos de Dios, podemos relacionarnos con Él con confianza, como un hijo lo hace con su padre. Ser criaturas nos lleva a la oración como esencia de nuestra relación con el Creador. **La oración** es así elemento esencial de la filiación divina y de la fraternidad humana, es decir, podemos acudir a Dios y relacionarnos con Él, podemos ser los interlocutores divinos, a pesar de nuestra pequeñez. Podemos ser intercesores de los demás ante el Padre común.
- Somos **criaturas dependientes del Creador**. Las personas debemos obedecer a Dios y someternos a su voluntad y a sus mandamientos.



3. Los otros también han sido creados por Dios. Por eso tienen su dignidad y se merecen nuestro respeto y consideración. Estamos llamados a construir con todos la fraternidad

Somos una familia, somos apóstoles de la verdad de Dios, somos co-creadores.

Este principio implica que la catequesis subraye que:

- **Somos una familia:** la familia de sangre, la familia humana y la familia de los hijos de Dios. Debemos construir familia, porque somos familia.
- Debemos **contar a otros las maravillas de la Creación.** Estamos llamados a ser apóstoles de la verdad de Dios.
- La propia vida como **testimonio:** respeto a la naturaleza, a la Creación entera, a los demás seres humanos, poner nuestras cualidades al servicio de los demás, ser co-creadores...



Todos estos elementos sobre la Creación señalados pueden ser abordados mediante el catecismo *Jesús es el Señor*, según los siguientes temas:

- **Temas 4:** «La creación es obra del amor de Dios».
- **Tema 5:** «El amor de Dios es más fuerte que el pecado».
- A lo largo de todo el **núcleo VII** que aborda el Bautismo como nacimiento a una nueva vida, la nueva creación y la llamada a la fraternidad.

Juventud

¿Qué elementos no deben faltar en la catequesis para jóvenes? Seis son los ámbitos para estructurarlos. El conocimiento, la liturgia, la moral, la oración, la misión y la vida eclesial.

1. Conocimiento

- Presentar el mensaje cristiano sobre la Creación, desde un planteamiento exegético claro y bien fundamentado desde la revelación bíblica.

- Crear puentes de diálogo entre la fe y la ciencia, en un trabajo coordinado con la ERE y las asignaturas de los ciclos de ESO y Bachillerato que traten este tema.
- Plantear y dar respuesta a las preguntas fundamentales de la existencia: ¿Quién soy?, ¿de dónde vengo?, ¿adónde voy?, ¿qué sentido tiene la vida?, etc.
- Proponer de una manera inteligible el mensaje sobre los elementos de la naturaleza que transmite Jesús en las parábolas.
- Elaborar un *dossier* básico de formación para catequistas sobre este mismo tema.
- En el ámbito universitario programar foros de debate de forma interdisciplinar.

2. Liturgia

- Presentar los símbolos y signos propios de la liturgia que tienen que ver con la Creación (pan y vino, aceite, agua, fuego...).
- Cuidar el uso significativo de estos símbolos y la proclamación del pregón pascual y de la 1ª lectura del *Génesis* en la Vigilia Pascual con jóvenes.
- En el sacramento de la Penitencia incidir también en los pecados de abuso contra las criaturas y todo lo creado.
- Poner en relación la catequesis del *Génesis* y la Eucaristía, la Creación y la nueva creación. La Eucaristía como memorial de la nueva alianza y cumplimiento de la promesa hecha al principio de todos los tiempos.

3. Moral

- Profundizar en la dignidad de la persona como ser humano creado a imagen y semejanza de Dios. (La igual dignidad del hombre y la mujer. La llamada de Dios a la fraternidad y al cuidado de los bienes de la Creación).
- Promover la defensa de la vida humana desde su concepción hasta su fin natural, organizando actividades a favor de la vida, organización de Semana de la Vida, etc.

- Presentar de forma inteligible los principios básicos de antropología cristiana, en relación con los valores cristianos que en ella se fundamentan.
- Presentar la condición del hombre en sus diversos estadios: el hombre en el principio; el hombre en estado caído; el hombre nuevo en Cristo; el hombre glorificado y sus consecuencias morales.
- Introducir un programa de educación afectivo-sexual.

4. Oración

- Iniciar en la oración de alabanza y acción de gracias a Dios como Padre y Creador del cielo y de la tierra.
- Favorecer la sensibilidad y admiración ante todo lo creado (ayudarles a pasar de su mundo «virtual» a lo «real»), promoviendo experiencias de contemplación en contacto con la naturaleza (desiertos, escuela de silencio, espiritualidad franciscana).
- Utilizar los textos bíblicos de alabanza por la Creación: salmos, cántico de Daniel, Cantar de los Cantares...

5. Misión

- Suscitar la vocación del ser humano como colaborador en la obra de la Creación.
- Fortalecer el testimonio valiente de la defensa de los bienes creados y sobre todo de la vida humana ante otros jóvenes de su entorno.
- Proponer el testimonio del catequista a favor de la vida y de otros miembros de organizaciones pro-vida de la Iglesia.
- Abogar por una ecología cristiana y ayudar al joven a descubrir las distintas formas de colaborar con Dios en el cuidado de la Creación.

6. Vida eclesial

- Despertar en las comunidades cristianas la sensibilización y acción de una sana ecología.
- Implicación de los jóvenes en la sensibilización de la misma comunidad.

- Favorecer iniciativas en la comunidad cristiana a favor de la dignidad de las personas, de la vida, de los bienes de la Creación...

Ya existen experiencias con jóvenes que refuerzan este aspecto de nuestra fe, como pueden ser:

- La creación de una Delegación Diocesana de Ecología Humana y Medio ambiente en la diócesis de Valencia.
- Los campamentos, excursiones, acampadas y convivencias en las que uno de los elementos fundamentales es el contacto con la naturaleza.
- La elaboración de un «Planetario móvil» como recurso didáctico para realizar una posterior lectura cristiana y catequética de la Creación en la diócesis de Sant Feliu de Llobregat.
- La organización de talleres sobre el medio ambiente.
- La participación en talleres sobre afectividad y sexualidad como los que organiza el Centro de Orientación Familiar de Pamplona, COSPLAN.

Edad adulta

La catequesis sobre la Creación en la edad adulta no debe olvidarse de los siguientes elementos:

1. Transmitir la fe en Dios Creador

- Exige el diálogo con la ciencia empírica y con la exégesis bíblica.
- Supone evitar caer en el cientifismo y en el literalismo.
- Reclama una lectura que presente el plan salvador de Dios: creación – redención – consumación.

2. Dar a conocer que la Liturgia es

- Celebración de la Pascua del Señor (luz, agua, aceite, pan, vino...).
- Transformación del hombre en hombre nuevo (Iniciación cristiana).
- Educación en la contemplación y que conduce a la alabanza.

3. Enseñar a vivir, desde la moral que dimana de la teología sobre la Creación

- El hombre, corresponsable de la Creación.
- El trabajo, como participación en la obra creadora de Dios.
- La libertad, condición para la responsabilidad.
- La sexualidad, llamada a la complementariedad.

4. Enseñar a orar, a ponerse en relación con el Creador

- Con los sentidos: música, danza, canto, imagen...
- Desde la contemplación y admiración por la belleza del mundo.
- Con agradecimiento.
- Sabiendo pedir a Dios («hágase tú voluntad»).
- Con la experiencia de los salmos.

5. Anunciar que compartimos una esperanza que

- Nace del bautismo.
- Nos hace constructores del reino.
- Nos lleva a servir con naturalidad (sin complejos) a nuestros hermanos los hombres.

6. Introducir en la vida eclesial cayendo en la cuenta de que

- Dios ha creado el mundo como casa de todos.
- Nos ha dado la Iglesia como escuela y casa de comunión.
- La Iglesia es acogedora y está abierta al diálogo.